

	MES	TRIMESTRE
Madrid...	10	30
Provincias...	15	45
El extranjero...	20	60
En las Antillas...	25	75
En Filipinas...	30	90
Número suelto, un real.		100

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos líneas á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^o

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 45. Para suscripciones también, librería de E. Denne Schin, rue Favart, 2. Londres, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sobre de correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID.—Domingo 23 de Febrero de 1873

NÚM. 926

CRONICA PARLAMENTARIA

Servieron como de introducción á la sesión de ayer varias preguntas, entre las que merecen citarse la del Sr. Roldán acerca de las ilegalidades que se han cometido en el ministerio de Fomento, y las de los Sres. Primo de Rivera y Cisa respecto á la conducta del general Gaminedo y la cuestión de orden público, que es el caballo de batalla desde la revolución de Setiembre hasta la fecha.

Relató el Sr. Echegaray los hechos ocurridos en Barcelona, amonoriéndolos, como era natural, cuanto le convino, y negando los propósitos que se atribuyen á la capital del Principado de declarar independiente.

El Sr. Figuerola anunció una interpolación sobre la disciplina del ejército, y el Sr. Vidart habló también de esta importante cuestión, preguntando si está el Gobierno dispuesto á hacer que se cumpla la ordenanza. Excusado es decir cuál fué la contestación del Sr. Echegaray sobre el asunto, pues no hay Gobierno que de palabra no esté dispuesto á hacer que se mantenga la disciplina, lo difícil del caso está en conseguirlo, y nosotros nos felicitamos mucho de que así sucediera.

Terminadas las preguntas y aprobados algunos dictámenes de la comisión de peticiones, continuó el debate sobre la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico. Concluyó el Sr. Rojo Arias su interrumpido discurso contestando al Sr. Suarez Inclán, y en verdad que estuvo bastante flojo, lo que, aparte de todo, no tiene mucho de extraño por la mala causa que defendía.

Dijo el Sr. Rojo Arias, entre otras cosas, que aceptadas las reformas y abolida la esclavitud, Cuba no corre peligro, y que los radicales que se habían hecho republicanos habían dado una prueba de patriotismo. Con decir que el señor Rojo Arias se encuentra en el número de ellos no necesitamos añadir comentario alguno á sus palabras.

Rectificó el Sr. Suarez Inclán con acierto y brevedad, y después de hacerlo también á su vez el antiguo gobernador de Madrid, dijo algunas palabras el Sr. Sanz contestando á alusiones, en lo cual se invirtió la mayor parte de la sesión.

Ya al fin de ella usó de la palabra el señor Romero Ortiz, orador correcto, suave en la forma aunque enérgico y duro en el fondo, sereno, instruido y muy dueño de sí mismo.

El Sr. Romero Ortiz deploró la inoportunidad de este debate, y la insistencia de los partidos exagerados en la abolición, cuando está relajada la disciplina militar, última esperanza de la sociedad; los carlistas dominando en Cataluña y en las provincias Vascaas, y los fondos públicos más bajos que en ningún punto de Europa.

Manifestó sus buenos deseos en favor de la libertad de los negros, y á la cual debió hacer la patria todo género de sacrificios; pero debiendo ser mayores los que se hagan para que no se pierda un palmo de ese resto de nuestras antiguas conquistas.

Cuando ya parecía la Cámara cansada de discusión, vino el Sr. Romero Ortiz á renovar su interés. Cuando la cuestión parecía agotada y seca, la fertilizó y la reavivó con su ingenio. La discusión no ha decaído un solo momento, y esperamos que por parte de nuestros amigos llegará hasta el fin creciendo en interés y en magnitud.

No terminaremos esta reseña sin consignar con elogio la entereza y energía con que el señor Castelar contestó á una de las preguntas que se le hicieron al principio, declarando que estaba decidido á respetar la legalidad y el orden, por el cual moriría, si preciso fuere, á las puertas de la Asamblea.

El Sr. Figuerola insistió en la necesidad de

mantener la disciplina del ejército, y el Sr. Castelar insistió en lo que acabamos de decir.

Quiera Dios que puedan los hechos corresponder á tan buenos propósitos.

LA CRISIS

Ayer se planteó la crisis, y después de un laborioso Consejo de ministros, quedó sin resolver, aplazándose, según algunos, para otro consejo que habrá de celebrarse hoy, y, según otros, para mañana, en cuyo día se tratará y resolverá la cuestión en la Asamblea. Uno de nuestros colegas decía anoche que la formación de un ministerio puro es asunto "que necesita mucha meditación por la gravedad de sus consecuencias."

Necesitará toda la meditación que se quiera; pero el asunto viene derecho, sean cuales fueren sus consecuencias: estas debieron haberse presentado á la mente de los radicales en la noche del 11, y no ahora. No se comprende qué clase de consecuencias puedan ser esas cuya gravedad se encarece ahora y ante la cual se pretende detener el movimiento de los sucesos: desde luego se podía suponer al proclamar la república, que esta había de ser una forma de gobierno concreta, pura y exclusiva; que podría admitir individuos, pero no partidos ni fracciones; y si consentía en que se quedaran los radicales, sería sencillamente como republicanos, y no de otra manera.

En la primera hora de la proclamación de la república y por razones fáciles de comprender consiguieron que se les concediesen cuatro ministerios, con lo cual creyeron haber adquirido el derecho á la mitad de la situación. En fuerza de esa creencia pedían la mitad de los gobiernos de provincia, y es de suponer que en igual proporción aspirasen á participar de los demás puestos en la administración pública: era una ilusión que los acontecimientos habían de encargarse de desvanecer: se lo habíamos anunciado, y por toda racional observación en contrario, nos prodigaron toda clase de improperios, según su especial costumbre de contestar: vean ahora si tenían razón.

En vano habían querido resistir á la presión lenta, pero creciente del partido republicano; inútilmente habían gestionado, no sin habilidad para quedarse; al fin llegó el momento que había de llegar y fué innegable plantear la crisis. Los republicanos de acción hicieron ayer saber al Gobierno que semejante situación no podía ya prolongarse, y que era absolutamente preciso que el poder quedara en los verdaderos republicanos: por si no se acordaba á sus deseos acudieron á las armas, aunque sin estrépito ni desorden; ocurrieron algunos de los puestos de que hace días se habían retirado y se mostraron dispuestos á esperar los acontecimientos y hacer que se cumpliera su voluntad.

Tal era anoche la situación, y suponemos que continúe siéndolo también hoy. Suponemos bien informados á los que daban por cierto que la solución de la crisis se había aplazado para otro Consejo que habría de celebrarse hoy, y que resuelta en principio en el Consejo de ministros, se llevaría mañana á la resolución de la Asamblea. Mas nada había tampoco de improbable en la opinión de los que suponían que en vista del curso dado á los acontecimientos por la actitud de los republicanos federales, sería necesario apresurar los trámites y nombrar cuatro ministros republicanos en vez de los cuatro radicales, á reserva de legalizar los nombramientos, presentándolos á la aprobación de la Asamblea.

La crisis era y es consecuencia del deseo de acelerar la proclamación de la república federal, con la cual es incompatible toda mezcla de radicalismo oficial: una vez proclamada esa república y aun sólo con haberse nombrado un ministerio republicano puro, la Asamblea no po-

dría continuar y su disolución no se haría esperar muchos días ni aun quizás muchas horas. Bajo este punto de vista, convenimos con el periódico que anoche decía que la crisis era asunto que necesita mucha meditación por la gravedad de sus consecuencias. El ministerio y la Asamblea lo meditarán, en efecto, y lo meditarán mucho, pero se nos figura que no ha de sobrar el tiempo para andarse en meditaciones.

Diez días han transcurrido desde la instalación del nuevo ministerio; ese período tan breve en circunstancias normales constituye una época en tiempos en que los acontecimientos se suceden y precipitan con vertiginosa rapidez: por más que los radicales hubiesen creído que sería de más larga duración su ministerio y permanencia en los puestos públicos, era una ilusión hija de su falta de reflexión acerca de la situación en que se encontraban. Ahora maldecirán de su imprudencia y de su falta de energía en la noche del 11, pero ya es tarde: van irremisiblemente al panteón como han ido los demás partidos.

No es del caso detenerse en cálculos y conjeturas acerca de lo que habrá de suceder y del giro que habrá de tomar la república, una vez hecha la declaración de que ha de ser federal. Las revoluciones todo lo destruyen con increíble rapidez y anulan á los hombres públicos tan pronto como aparecen en la escena: posible es que dentro de un mes se hayan gastado los que ahora entran con gran prestigio y sea preciso reemplazarlos con otros nuevos. En tales épocas no es cosa de fijarse mucho en lo porvenir, que hay que dejar en manos de Dios, sino en lo presente, que está en manos de los hombres. Ahora se arroja del poder á los radicales; después se declarará que la república ha de ser la federal, y después sucederá lo que Dios quiera.

Creemos, sin embargo, que en Madrid se conservará el orden sin acudir á violencia alguna si el Gobierno sabe utilizar los recursos con que cuenta. La exigencia que ahora tienen los republicanos es muy fácil satisfacer y además, preciso es reconocerlo, es justa, pues piden la plenitud del poder que de derecho les corresponde. Si no hay extrañas sugerencias, y una vez instalados en el poder, los mismos republicanos serán los primeros y más vivamente interesados en la conservación del orden y en reprimir toda tentativa para alterarlo.

Esto es lo racional y lógico; si en vez de calmar la efervescencia aumenta y llega á términos de que ni los republicanos de hoy puedan dominar los acontecimientos será una nueva calamidad añadida á las muchas que han venido sobre este infortunado país.

EL PORVENIR

La república está proclamada. D. Amadeo de Saboya está fuera del territorio de España, y el Gobierno democrático en su forma más positiva está funcionando.

Diffícil es formar juicios exactos en momentos tan críticos, tan difíciles y tan supremos, y difícil es dirigir los pensamientos de una colectividad política tan numerosa como la que nosotros representamos en la prensa, cuyas doctrinas hemos sostenido en toda su integridad.

No nos faltan en estos instantes el valor y la resolución necesarias, ni nos falta la serenidad y la rectitud de juicio, y vamos á exponer nuestra opinión con entera libertad.

La república ha venido prematuramente, inesperadamente, y por culpa de los partidos monárquicos. Esta opinión, en términos generales formulada en la Cámara, no habrá quien la contradiga ni quien la rechace.

La república ha venido con fortuna, y sin embargo la república empieza á cometer grandes errores.

alfombras de Persia; las paredes estaban cubiertas con pinturas de amenos paisajes, y una lámpara de cristal y plata alumbra la espaciosa meseta. Pasó el oficial por una antecámara adornada con grandes vasos del Japon, llenos de flores, y su huésped le introdujo en una habitación elegante y cómoda.

—Está Vd. en su casa, le dijo el anciano, y me permito creer, caballero, que tratándolo yo á Vd. como amigo, no se mostrará enemigo mío.

—No lo dude Vd., señor, respondió el teniente; no tendrá Vd. motivo para quejarse de mí.

—¿Tendría Vd. la bondad de decirme su nombre? —Soy el caballero de Friscatel, gentil-hombre del Delán. Sirvo en el ejército del Rey, porque soy de raza militar, pues mi familia es del país llamado *Falle-Caballeros*, á causa del gran número de hombres de armas que ha producido.

—Está muy bien, contestó el anciano; yo me llamo Mauricio de Gelfoid; he servido también, pero en la marina, y ahora estoy descansando en mi ciudad natal.

Después de estas cortas explicaciones se despidieron, y el caballero quedó solo examinando con cierta curiosidad su habitación. Las paredes estaban cubiertas de badana de Córdoba, los muebles eran de encina labrada, de gran belleza; pero en medio de este lujo, de sabor antiguo, unas cajas de lata, unos cajoncillos de marfil, preciosas porcelanas y trofeos de armas de Java, le recordaban las relaciones de la Holanda con las extremidades del Oriente y daban cierta originalidad y extrañeza al antiguo y agradable aspecto de aquella habitación.

Le pareció también muy notable un pequeño cuadro de la escuela de Van Dyck, que estaba á la cabecera de la cama y que representaba á San Gerónimo en el desierto. Dudaba si aquella pintura sería un mero monumento de afición á las artes, ó un símbolo de fe religiosa en un país protestante.

Dadas las siete en el reloj de la torre, le trajeron la comida, y notó que, aun cuando era un oficial

La república ha venido al mundo con la fortuna de encontrar divididos y enconados á los partidos monárquicos; unos porque quieren á D. Carlos: otros porque queremos á D. Alfonso: algunos, en fin, porque se llaman monárquicos y no tienen candidato ni dinastía, que es la más anómala y la más absurda de todas las situaciones; porque esto significa tanto como declararse monárquicos de sí mismos.

Pues bien; la república la ha mandado Dios á esta tierra en castigo contra los monárquicos escépticos, para que escarmienten y aprendan; y mientras no escarmienten ni aprendan, no tendrán la monarquía verdadera, que es la monarquía legítima, con sus leyes templadas en el templo de la época en que vivimos, para ir reformando paulatinamente esta sociedad destruida por la revolución y la anarquía.

Cuando la república aparece victoriosa por Oriente, es cuando nosotros, convencidos de la verdadera situación de España, convencidos de sus necesidades y de sus aspiraciones y conociendo sus fuerzas sociales, vemos más probable la restauración, no como una amenaza, sino como una esperanza para todos; no como un obstáculo, sino como un recurso de salvación para la patria.

El trono está vacante. Este es un gran triunfo que nosotros hemos conseguido, sin haber corrido á él. Este es un triunfo que nos ha dado hecho la revolución de Setiembre.

¿Por qué el desenlace ha sido la república y no la restauración? Porque la república ha tenido organización y ha estado en la brecha con la bandera en la mano. Así, cuando ha llegado la hora suprema, se ha proclamado la república, porque no era posible proclamar otra cosa, porque no había preparada otra cosa; porque nuestro partido, hay que decirlo claramente, no ha hecho lo que era preciso hacer para que hubiera podido proclamarse la restauración; y así como los monárquicos de D. Amadeo han contribuido á la república por un lado, nosotros hemos contribuido también, por falta de organización y de dirección, por debilidad y por otras miserias.

Es preciso, pues, cambiar de método; es preciso, como nosotros hemos sostenido siempre, organizar, armonizar, dar unión al partido ante todo, y, unidos nosotros, se agregarán al partido los que no han querido unirse mientras nos han visto divididos. Unidos representamos una fuerza: divididos no hemos podido conseguir con un año un partidario nuevo.

Y hoy es necesaria, más que nunca, una organización vigorosa, no ya para la restauración, sino para la salvación de la sociedad, que está amenazada y puede correr los mayores peligros.

Por los procedimientos antiguos ya sabemos que se va á la república: ya sabemos que se va á la disminución y al enervamiento de las fuerzas de nuestro partido; y si se piensa en continuar por las mismas vías, y si aún se ha de continuar en esa especie de juego de las cuatro esquinas, y en un grupo se han de reunir diez y en otro veinte y en otro treinta, y los hombres públicos que abrigaban pretensiones de tener entendimiento y carácter prefieren ser cabeza de ratón, y han de estar con un pie en una parte y otro en otra sin tener ánimo ni resolución en estos supremos momentos, entonces vendrá tras la república unitaria la federal y la anarquía viva, y lo merecerán los monárquicos de circunstancias, y los monárquicos sin candidato, y los monárquicos con candidato que hagan el papel de débiles mujeres y no de hombres enérgicos, prudentes y sensatos.

En suma, aconsejamos prudencia y paciencia. Nada de resoluciones irreflexivas y prematuras. Mantenemos nuestras doctrinas y pedimos á nuestro partido una organización vigorosa y una dirección; gran abnegación en todos y mucho patriotismo. Sin una agrupación per-

en campaña, habían observado para con él las reglas de la abstinencia, por ser la vigilia de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo; por lo que la comida era toda de viernes.

Durante una ó dos semanas de amplia y generosa hospitalidad, sin notarse el menor desacuerdo entre los dueños ni entre los criados, el joven oficial no pudo hacer progreso alguno en el trato íntimo de aquellos con quienes vivía. Porque aun cuando diamante recibía en su habitación al amo de la casa, á esto sólo se reducían sus relaciones, y con dificultad llegó á saber que la familia constaba del anciano y de dos mujeres, la una hermana de aquel, y la otra su nieta, á quien no conocía; pues sólo había dividido un día en las calles del jardín á una joven de alta estatura que estaba jugando con un pájaro. En los pasadizos y escaleras encontraba muchas veces con la señora Jacoba (esta era el nombre de la tía), y miraba siempre con sorpresa á esta figura silenciosa, de austera fisonomía, vestida toda de negro, y que sin inquietud ni estrépito desaparecía como una sombra. Pero ella jamás le había dirigido la palabra.

II.

LA RONDA DE NOCHE.

Aunque la Holanda parecía hallarse sometida á las armas de Luis XIV, el servicio de los oficiales en las ciudades conquistadas era puntual y trabajoso, porque todos turnaban velando para recibir las partes de la ronda que durante la noche pasaba por la población. Tocóle el turno á nuestro caballero que estaba de vela en una sala del Ayuntamiento; y para distraer el sueño se entretenía en leer una obra de Polibio y en recordar el griego, que en otro tiempo había aprendido en la academia. Nada inquietaba su lectura, sino el *ignien vice* de los centinelas, y de vez en cuando las voces de los soldados que en el vecino cuerpo de guardia jugaban á las cartas sobre un tembor. Dada la una y acabando de volver la tercera ronda, se preparaba el joven oficial á recibir la

fecta, sin una organización vigorosa y bien entendida, no se podrá hacer nada más adelante, cuando se presenten unas circunstancias propicias, aun cuando tengamos á nuestro lado á las clases conservadoras.

Continuaremos exponiendo nuestras opiniones con prudencia y tino.

Que nuestros amigos de provincias no se descorazonen. La república tiene interés en ser la república de la paz y del orden. Por lo mismo que nosotros no somos ni queremos ser un obstáculo para la república, podemos hablar con más libertad, porque hablamos para el porvenir.

De nuestra conducta depende que ese porvenir sea más próximo ó más remoto, que venga en sazón ó se nos adelanten otras soluciones, como ha sucedido ahora.

Hemos de ver muchas cosas en poco tiempo y la salvación de la sociedad ha de hacer necesario el esfuerzo y el concurso de todos.

ALARMA

Ayer tarde corrió en Madrid la voz de que en los barrios extremos había gran animación, y restablecidos algunos retenes de los que se fijaron los primeros días en que fué proclamada la república, añadiéndose que el origen de la actividad alarmante que presentaban los intransigentes de Madrid, tiene por objeto pedir la inmediata disolución de la Asamblea y el planteamiento instantáneo de algunas medidas radicales de las prometidas en el programa federal. Hasta se temía que por la noche ocurriese algún desorden, si no se procuraba calmar la agitación de los republicanos, y hacerles comprender que la mayoría haría de grado lo que por lo visto quiere exigírselo por fuerza.

Según dice uno de nuestros colegas, para cerciorarse de lo que pudieran tener de fundamento las noticias de que en la plaza de Anton Martín y sus avenidas se formaban grupos en actitud amenazadora, hizo visitar dicha plaza y no había en ella grupo alguno; varios pelotones más ó menos numerosos, de hombres al parecer artesanos, cruzaban, sin embargo, en distintas direcciones. Alguno de los que iban en los pelotones llevaba armas de fuego. En la figura que sirve de remate á la fuente flotaba una bandera roja.

Siguiendo la calle de Atocha hacia abajo, en el último tercio de ella, había en una casa una bandera tricolor y á la puerta un centinela. Infinidad de hombres de todas clases sociales entraban y salían en esta casa y habiendo preguntado por qué había allí guardia, unos nos han dicho que era una guardia de prevención de los republicanos, y otros que aquel era el punto de reunión del club de la Yedra.

En todas las calles adyacentes se notaba el aspecto ordinario.

El mismo colega de quien tomamos estas noticias, que es *El Diario Español*, añade sobre estos sucesos lo siguiente:

«La crisis ha venido oportunamente á evitar ciertas demostraciones.

Desde las primeras horas de la tarde de hoy han comenzado á circular rumores de que se trataba de hacer una manifestación pidiendo la modificación del ministerio en sentido republicano y la disolución de la Asamblea.

Varios republicanos autorizados como el señor Blanc (D. Luis) y el radical Sr. Carmona han hecho vivas gestiones cerca de los jefes de los intransigentes para disuadirlos de semejante propósito, y sus exhortaciones han dado fruto.

Próxima á realizarse la modificación ministerial y acordada, según parece, en principio, la suspensión de las sesiones, creemos desaparecerá la alarma que ha cundido hoy por Madrid.»

La política pinta con el colorido que verán nuestros lectores en los siguientes párrafos las impresiones que ayer producía en el salón de conferencias del Congreso, la doble cuestión de la crisis ministerial y de la alarma que había empezado á cundir en Madrid:

«El salón de conferencias de la Asamblea ha sido esta tarde foco de una gran efervescencia y centro

relacion del alcalde, cuando éste, entrando muy turbado, le dijo:

—Mi teniente, hemos hecho una extraña captura: venga Vd. á verla y á comunicarnos sus órdenes.

Levantóse el joven y entró en el cuerpo de guardia. Alumbra á éste una tea colocada en la pared, la cual permitía divisar los grupos de soldados, jugando unos á las cartas para distraer la noche, acostados otros en las camas de campaña, y en pie los que volaban de rondar, con la carabina en la mano y teniendo en medio de ellos á una mujer cubierta de pies á cabeza con un manto negro. El oficial subalterno dijo:

—Hemos detenido en la calle á esta mujer, después de observarla mucho tiempo. Se ha parado en varias puertas y dado algunas alabandadas de un modo especial, lo cual nos hace creer que sea alguna señal y que se halle en relaciones con el príncipe de Orange.

—¿Que tiene Vd. que decir? preguntó el caballero á la detenida, que permanecía inmóvil, silenciosa y en actitud que denotaba un alma superior á los vaivenes de la fortuna.

—Responde! dijo uno de los soldados, quitándole con violento ademán el capuchon que ocultaba el rostro de la desconocida.

Tenía el caballero la tea en la mano y la dirigía para ver el semblante de la presa; más no fué poco su asombro al reconocer á la señora Jacoba, la cual, tan pálida y tan seria como siempre, le estaba mirando con la mayor tranquilidad. Entonces le dijo el joven:

—Señora, es esto posible! Vd. á estas horas por las calles, detenida por mis soldados! Por Dios, explíqueme Vd. un hecho tan extraño.

Jacoba le contestó:

—¿Es Vd. católico?

—Sí señora; ni los míos ni yo tenemos nada común con los de la religión reformada.

FOLLETIN.

CLAUDIA.

I.

LA BOLETA DE ALOJAMIENTO.

Los timbales y las trompetas resonaban en las habitualmente silenciosas calles de la ciudad de Naerden en Holanda. Los caballos hacían oír su trótar cadencioso; los oficiales daban voces de mando, y los habitantes, inquietos y ocultos tras estrechas ventanillas, observaban atentamente el lucido y perfectamente equipado regimiento de caballería de Brionne, que á la sazón estaba pasando.

Precedíanlos los timbaleros; iba á la cabeza un coronel de encanecida cabellera, y detrás de este un joven teniente, que llevaba el estandarte de las armas de Francia.

—Viva el Rey! gritaron con fuerza los soldados, echando curiosas miradas hacia todas aquellas casas que estaban perfectamente cerradas.

Ningún eco tuvo aquel grito; ninguna voz contestó; porque del mismo modo estaban cerrados los balcones, corrales y casas; pero ciertas miradas de aversión se fijaban en el estandarte y en los soldados de Luis XIV.

Llegado el regimiento á la plaza, que estaba rodeada de casas góticas y que dominaba el edificio de Ayuntamiento, se formó en columna; el coronel echó pie á tierra, subió las gradas de aquel edificio, y dirigiéndose al alcalde y á los regidores que en el pórtico estaban esperándole, les dijo:

—Señores, en nombre del Rey nuestro señor ocupamos militarmente vuestra ciudad; y si no hacéis resistencia, los individuos y las propiedades serán escrupulosamente respetadas.

—Señor, contestó el alcalde, nosotros no podemos resistir, aunque en tiempos más felices una Nación

tan poderosa como hoy es la francesa, y un Rey tan grande como vuestro monarca, se veían obligados á contar con nuestro apoyo. Pero, ¿qué es lo que queréis?

—Alojamiento y viveres.

—A disposición de vuestra caballería ponemos el antiguo convento de Santa Begge, donde hay cabida para la tropa y para los caballos, y á los oficiales los alojaremos en las principales casas de la ciudad, con tal que respetan á sus moradores.

—Yo respondo, caballero; y si tenéis alguna queja, dirigísela al mf.

Pasada una hora, tanto los soldados como los oficiales se hallaban acomodados, después de escoltar la bandera hasta el alojamiento del coronel, que era en casa de un regidor; y el joven oficial que la había llevado se dirigía con una papeleta en la mano hacia la habitación que se le indicara. Era esta una antigua casa, fabricada de madera y ladrillos, con pisos adornados de labores; que achicándose siempre se elevaba á gran altura. Había sobre la cubierta un nido de cigüeñas, huéspedes familiares de las casas holandesas. En la puerta, de tres varas de alto, había un alabon de hierro, limpio y brillante, con el que tocó el joven teniente, y al momento se presentó á abrir una criada anciana, que al ver el uniforme militar, retrocedió, exclamando horrorizada:

—¿Señor! ¿señor! un soldado enemigo.

De la habitación inmediata salió un anciano vestido de terciopelo negro, como los hermosos retratos de Rembrandt, que se acercó al oficial; y leyendo el papel que éste le enseñaba, le dijo en muy buen francés, aun cuando con acento fuerte y severo:

—Entre Vd., caballero, voy á llevarlo á la habitación que le está preparada.

Junto al recibimiento había una escalera, y al subir, notó el oficial el lujo interior de aquella casa de tan modesta apariencia. Un pasamano de encina, curiosamente labrado, corría á lo largo de toda la escalera, cuyo piso se hallaba cubierto de magníficos

de noticias a cual más graves y alarmantes. Bajo la primera impresión de ellas escribimos el suelto anterior, pálido reflejo de lo que en alta voz se decía por todos y era la común creencia. Afortunadamente, más tarde se ha calmado la ansiedad general, merced a la escasa parlamentaria que ha tenido lugar. Pero para que pueda comprenderse la importancia de esa escena, necesitamos consignar antes las noticias que la han motivado.

Decíase, como ya hemos indicado, que los intrasigentes estaban resueltos a precipitar la proclamación de la república federal, para ello habían sido citados los voluntarios partidarios de esa forma de Gobierno, y que se trataba además de ejercer presión sobre la Asamblea para que esta acordara disolverse.

Añadíase que en el poder ejecutivo habían surgido profundas discrepancias sobre las medidas de gobierno que debían adoptarse inmediatamente, y que la parte republicana de él, creyendo así conjurar el conflicto que preparaban los intrasigentes, había indicado a sus compañeros de procedencia radical la urgente necesidad de que el poder ejecutivo se constituyera de una manera homogénea en sentido republicano, y que, hecho esto, o las Cortes acordaran su disolución o suspendieran al menos sus sesiones por algún tiempo para dejar a aquel en mayor libertad de adoptar las medidas que las circunstancias pudieran exigir.

Algunas citaciones, más o menos casuales, a los voluntarios y republicanos intrasigentes, la aparición de algunos grupos en los barrios extremos y la prolongada reunión del Gobierno en Consejo, dentro del mismo edificio del Congreso, daban a estos rumores cierto carácter de verosimilitud, encareciendo los ánimos de los radicales, que creían ver ya lanzados del poder a sus amigos, después de haber proclamado la república, inquietaban a los que temen que esta se desborde y creaban una atmósfera preñada de tempestades.

CRISIS MINISTERIAL

La crisis que trabaja al ministerio y que se ha planteado resueltamente en el Consejo de ayer, es uno de los asuntos que más preocupan la atención pública. Esta crisis es natural, dado que en el primer ministerio de la república hay cuatro ministros que eran monárquicos hasta el día antes de proclamarse esta nueva forma de Gobierno, y los republicanos puros claman, con razón, por que se les aleje de las esferas del poder, dejando a sus correligionarios la tarea de realizar y desenvolver el pensamiento republicano. No es de extrañar, por lo tanto, que la crisis se haya presentado hoy francamente, y más que francamente, impulsada quizá por demostraciones hostiles de los partidarios de la república.

Las noticias que sobre este punto publicaban los diarios de anoche, son las siguientes.

El *Diario Español* dice:

«La crisis que desde hace dos días trabaja al ministerio y a la situación va a llegar a un desenlace. Aunque no ha terminado el Consejo de ministros, se da por cierto que salen del ministerio, no sólo el general Córdova, sino los demás ministros de procedencia radical.»

Por un momento se ha creído que dejaban sus carteras los ministros, excepto el Sr. Figueras, pero la solución probable es la que hemos indicado. Los ministros entrantes serán, si la Asamblea no acuerda otra cosa, los Sres. Abazuzza, Moreno Rodríguez y Novallas. Para Marina no se indica todavía ningún nombre.

Algunos radicales han echado a volar la especie de que se había pensado en una dictadura del general Córdova; pero nadie ha dado crédito a semejante absurdo. Lo que sí parece acordado es proponer y obtener la suspensión de las sesiones de la Asamblea.

Y más adelante añade:

«Después de las cinco ha terminado el Consejo de ministros que se celebraba en el ministerio de la Gobernación.»

Nuestras noticias, la crisis ha sido planteada por el general Córdova, anunciando que comprendía no podía continuar siendo ministro de la república.

El Consejo, sin embargo, después de una larga discusión, ha convenido en aplazar la solución de la crisis hasta mañana.

Este aplazamiento ha sido causa de que los radicales hayan creído que todo estaba arreglado de un modo satisfactorio para ellos. No es cierto. La crisis está sólo aplazada y mañana quedará resuelta definitivamente saliendo del ministerio el general Córdova, y probablemente los demás ministros radicales.

Circulan muchos nombres para las carteras que quedarán vacantes; pero cuanto se diga es prematuro.

La *Epoca* dice sobre este asunto lo que a continuación insertamos:

«Aunque la crisis ministerial está formalmente planteada desde ayer, el Gobierno encuentra sin duda muchas dificultades para resolverla. Hoy han permanecido reunidos los ministros en Consejo durante la sesión, como también lo habían hecho ayer; pero no han podido llevar el resultado de sus deliberaciones a la Asamblea nacional.»

Se tiene por seguro que los ministros de procedencia radical saldrán del Gabinete. Los señores Córdova y Becerra reconocen algo tarde que su posición es insostenible. El Sr. Echegaray tiene que reconocer al mismo tiempo, que la carga de la dirección de la Hacienda pública es muy superior a sus fuerzas.

Además, cualquiera que fuese la opinión de los últimos ministros del Rey Amadeo, esa opinión no es la que puede decidir la crisis. Anunció si se hubiese cometido la insensatez, por no decir otra cosa, de que fueran los ministros de la república, cuando todavía el Rey Amadeo estaba en Palacio; los que la vispera y aquel mismo día eran sus ministros, el desdén de los radicales no habría sido tan grande, y habría podido subsistir la coalición en el ministerio.

Corren ya muchos nombres de candidatos para las carteras que pueden darse por vacantes. Para el ministerio de la Guerra se indica con más insistencia al general Novallas; para el de Hacienda, a los señores Chao, Abazuzza y Carvajal, creyendo otros que pasará a dirigirlo el Sr. Pi y Suñer.

Al Consejo que se ha reunido para tratar de la crisis ministerial de la cuestión de orden público, de la necesidad de hacer un esfuerzo contra el carlismo, y de la no menos apremiante de restablecer en toda su fuerza la disciplina militar, deben haber llegado sucesivamente noticias de que estos mismos asuntos se estaban tratando en otras partes a la misma hora, de que en los barrios bajos de Madrid había mucha agitación; de que en varios cuarteles de la capital la había también; de que los intrasigentes no se contentan ya con la caída de los ministros radicales, y quieren la disolución inmediata de la Asamblea; de que en Cataluña y en otras comarcas de la Península las exigencias de los federalistas son por momentos más imperiosas; de que la insurrección carlista no tiene trazas de disminuir.

A estas noticias, más que a la indisposición del Sr. Figueras, que no le permite asistir con asiduidad a los Consejos de ministros, deben ser atribuidas las dificultades y las lentitudes que se notan.

Nada notable podemos añadir a las antecedentes noticias. Aplazada para mañana la solución de la crisis, la cuestión ha quedado en pie y todavía tenemos que esperar un día más a conocer su resultado.

SOBRE LOS SUCESOS DE BARCELONA

Ayer últimos a nuestros lectores algunas noticias de los sucesos de Barcelona, y en otro lugar reproducimos hoy lo más notable del relato que de estos sucesos hizo ayer *El Imparcial*.

Con oportunidad y buen sentido se hacía

anoche cargo *La Esperanza* de esta versión del *El Imparcial* y la comentaba en los siguientes términos:

«*El Imparcial* escribe hoy un artículo con el objeto de tranquilizar los ánimos por lo sucedido en Barcelona, y el efecto de ese artículo será seguramente el de aumentar en cuantos lo lean la angustia y el terror.»

«Como! los batallones se presentan sin jefes en las plazas de Barcelona; Barcelona se queda sin autoridades militares, ni civiles, porque unos huyen y otras se esconden; los hombres de la anarquía, del colectivismo, de la liquidación social, son el alma y tienen la dirección de estos sucesos, y *El Imparcial*, porque aún no se ha derramado una sola gota de sangre, cree poder decir que no hay en todo eso nada de extraño, que no hay ningún motivo de temor? No podemos detenernos a comentar todo lo que *El Imparcial* dice en su artículo; pero es seguro, seguramente que no pocos de los que lean el artículo de *El Imparcial*, a menos de absoluta imposibilidad o de deber ineludible, saldrán de España para África, para Francia o para Portugal.»

En Madrid no han llegado aún las cosas al estado de Barcelona; pero no es imposible que dentro de tiempo, es decir, de días, acaso de horas. Si es verdad, y se nos asegura que es verdad, que Novallas al arrear a los soldados el primer día de la república les dijo que había concluido el despotismo de los oficiales, etc., etc., podemos estar dispuestos a ver reproducirse aquí las escenas de Barcelona, corregidas y aumentadas.

Ahora añádesse a esto lo que está sucediendo en Andalucía y Extremadura; lo que se sabe de la perfecta impunidad de que gozan los autores de las escenas democráticas de Montilla y Aguilera, y de la libertad dada a los de Valis; lo que dijo ayer el diputado Cabello en plenas Cortes, echando la culpa de los sucesos de Andalucía a los reaccionarios, y el que no sienta que el agua le llega al cuello, seguramente prueba que tiene inteligencia de pez.

Con más extensión se ocupa *La Política* del mismo asunto, sacando las naturales consecuencias de la benévola relación que hace *El Imparcial* de las ocurrencias de Barcelona, que tanto han preocupado al Gobierno y al pueblo de Madrid y que hemos reproducido en otro lugar del periódico.

Dice así nuestro apreciable colega:

«De la habil cuando benévola reseña de *El Imparcial* se desprende:

1.º Que el general Gaminde, que había respondido de la disciplina del ejército de Cataluña, *no permaneció a su frente*, promesa no muy tranquilizadora en verdad, y que no daba la mejor idea del estado de aquel ejército, tendía a presentarse el como necesario en su mando y coartaba la libertad de acción del Gobierno para relevarlo, tan luego como se vio relevado le faltó tiempo para saltar el mochucho y para embarcarse con dirección al extranjero, *contra lo que creía todo el mundo*, *incluso el Gobierno*.

2.º Que un batallón designado para marchar sobre un punto amenazado por varias facciones carlistas se negó a obedecer la orden del capitán general interino, y cuando iba a emprender su marcha se dirigió en son de protesta al palacio de la Diputación provincial.

3.º Que el general Andía, considerando esto, según debía considerarlo, como una insubordinación, resignó el mando en el brigadier de ingenieros Baraquer, antiguo y enfermo, quien a su vez intentó resignarlo en el gobernador del castillo de Montilla, el cual se negó a aceptarlo, hasta que fue a parar a manos del coronel más antiguo de la guarnición.

4.º Que, por consecuencia de todo, y de la desaparición del gobernador civil, el pobre Sr. La Loma, la capital de Cataluña ha estado huérfana de autoridades durante algunas horas ó estas en incoordinación con el Gobierno, tanto que el presidente de la Audiencia, con un celo que la historia, pero que quizá le cueste caro, a juzgar por la versión que de su telegrama hacen los periódicos vintañeros, se creyó en el deber de participar a su jefe el ministro de Gracia y Justicia lo que a su juicio ocurría, y esta fue la primera noticia que de ello tuvo el poder ejecutivo.

5.º Que el acto de insubordinación del batallón exaltados de la Habana fue imitado por los soldados de los demás cuarteles de la guarnición de Barcelona, que, *todos armados y sin la mayoría de sus jefes a la cabeza*, se presentaron en la plaza de San Jaime, dando vivas a la república [no faltará el adjetivo federal], y que a esto se llama *paternizar* con el pueblo.

6.º Que el presidente de la Audiencia, a pesar de los hábitos de discernir con calma y de juzgar con imparcialidad que debe suponerse, telegrafió al Gobierno diciéndole que la *Diputación* de su jefe, *se habían erigido en junta suprema del Estado federal de Cataluña*, apoyados por las tropas de la guarnición, y nombrado generales a los coronels *Tristany* y *Lera*, especie alguna de ellas que no es nueva, ni ha sorprendido a nadie en Madrid, pues hace días se viene asegurando que en Barcelona había sido proclamada por el pueblo la república con todas sus consecuencias y que sobre el dintel de la puerta de la Diputación provincial se había colocado una leyenda con esta inscripción: ESTADO FEDERAL DE CATALUÑA.

Aun siendo esto inexacto, como queremos creerlo, los hechos que con tanta sencillez como verdad refiere *El Imparcial* eran de por sí bastante graves y trascendentales para que la opinión y el Gobierno se preocuparan con ellos y produjesen, ayer general inquietud.

Así, aunque el señor ministro de Estado puso en prensa su inmenso talento para atenuar esos sucesos y calmar esa inquietud, no fue tan afortunado como suele serlo siempre que hace uso de sus maravillosos elocuencia, y no es de extrañar, en verdad, porque las noticias recibidas por el Gobierno corrian de boca en boca con todos sus pormenores, y todavía contribuyó a considerarse de más gravedad el hecho de haberse constituido en Consejo, en el mismo Congreso, el poder ejecutivo.

La situación creada en Cataluña por estos sucesos fue naturalmente el principal asunto que se trató en ese Consejo, que duró hasta una hora muy avanzada de la noche. Si el general Contreras no fue llamado a él, como anoche se decía, confió por lo menos con el ministro de la Guerra, a cuyas indicaciones sobre la necesidad de que marchara inmediatamente a Cataluña parece opuso algunas dificultades, puramente personales, como la de no estar aún preparado para ello, no tener caballo, ni siquiera uniforme.

Más tarde parece que se ofreció el mando de Cataluña al general Peraltá, quien sólo consentía en aceptarlo, previa esponsión y sincera renuncia del nombrado para dicho cargo. Pero, sin duda, se hubo de desistir después de este pensamiento, cuando, según un periódico bien enterado de los secretos de la situación, a la una de la madrugada se dió orden al general Contreras «para que estuviese dispuesto a marchar a Cataluña en el día de hoy». Con él debe marchar el nuevo gobernador civil, Sr. Ferrer.

Porque la petición de nuevas autoridades fue hecha anoche con urgencia por que los momentáneamente llevan la dirección de los negocios públicos en Barcelona, y esto y la benévola con que los diarios ministeriales explican lo sucedido allí, hace concebir la esperanza de que las cosas han tomado ya o tomarán en breve mejor rumbo que en estos dos últimos días llevaban. Lo celebraremos, pues la actitud de Cataluña puede influir mucho en la solución favorable ó en el agravamiento atrozador de los conflictos pendientes.

INSURRECCION CARLISTA

La insurrección carlista sigue en aumento, ganando el terreno que le dejan libre las columnas que estaban en su persecución y aprovechando admirablemente las circunstancias, que no pueden serles más favorables.

Entre las muchas noticias que han circulado referentes al estado de Barcelona, no se considera como inverosímil la de que una comisión nombrada por el comercio y personas acomodadas ha salido a proponer a Saballs que penetre en aquella ciudad con las fuerzas de su mando para restablecer el orden, y que puede contar

con el auxilio eficaz y decidido de todas las personas sensatas de la población.

A tal extremo han llegado allí las cosas. Hé aquí las noticias que se tienen del teatro de la guerra, tomadas del relato de *La Política*, que sigue con interés los movimientos de los carlistas.

«Si bien la *Gaceta* de hoy se limita a decirnos, respecto al movimiento carlista, que el jueves se presentó en Torraiba de Llorines (Aragón) una partida de 20 hombres al mando de Francisco Sanz, alias Herrero, de la oficina de Calamocha, dirigiéndose después hacia Polo, provincia de Guadalajara, seguida por 40 guardias civiles de Fontana; que el capitán de la Guardia civil Martínez, con las fuerzas de su mando, batió ayer a la facción (¿qué facción?) en Sotoduro (Oviedo), causando la pérdida de un muerto y dos prisioneros; que la facción Solís atacó el día 19 el pueblo y fuerte de Tordera (Cataluña), teniendo que retirarse con bastantes pérdidas después de dos horas de fuego, *sin perders* por nuestra parte, y que en todo el distrito de Valencia, ó sea en las provincias de Valencia, Alicante, Murcia y Castellón, no hay más que 350 facciosos, los cuales son perseguidos sin descanso por numerosas fuerzas del ejército y voluntarios de la república, todas las noticias que tenemos a la vista, tomadas unas de nuestros colegas de Madrid, debidas otras a nuestros colegas de provincias y a nuestros correspondientes particulares, concuerdan en que los carlistas hacen su último esfuerzo para explotar las especialísimas circunstancias, en que nos ha dejado D. Amadeo.»

Los despachos de la *Gaceta* nada nos dicen de las Provincias Vascongadas y Navarra: es fama que las partidas que recorren aquel distrito militar se han aumentado con 1,400 carlistas, que han hecho su entrada en España por Elizondo, amén de los jefes marqués de Valdespino, que con sus 200 hombres se ha dirigido a Guizot, y Dorregaray con 300, que ha tomado el camino de Navarra.

De Oñate, cuya partida, ó más bien división, suma ya 3,000 hombres, se hallaba ayer acantonada en los pueblos de Cestona, Aizena y Aizabal, cercada por cuatro columnas.

Las facciones de Perula y Rada, parece que tienden a concentrarse en Elizondo, que es el punto elegido para cuartel general del carlismo.

Según *La Esperanza*, el número de batallones organizados en las Provincias Vascongadas y Navarra, asciende a catorce.

El general en jefe del ejército del Norte se hallaba ayer en Guipúzcoa. Según *El Tiempo*, entre las fuerzas que manda el general Pavia aumentan las bajas por efecto de la crueldad del temporal que continúa reinando en aquellas comarcas, lo cual, si no imposibilita, hace difíciles los movimientos.

No es gran cosa lo que acerca de la situación de Cataluña desde el punto de vista del que podemos nosotros añadir. Saballs, con 700 hombres, estuvo ayer en la Sella (provincia de Gerona) hasta dos horas antes de llegar las columnas de Cabrinety y Fajardo; Tristany, en Isona (Lérida) y Paret de Chof, en Albi, de donde se disponía a salir por Cerviá, huyendo de la persecución del brigadier Arraudo.

En Aragón, además de la partida del Herrero, hay otra levantada en Bagnena, de que nos habla hoy *La Voz de España*, contra la cual han salido fuerzas de Zaragoza.

Además, según telegramas de aquella invicta ciudad, habían pasado por Horta dos barcos transportando carlistas y se preparaban a pasar otros varios.

Según la *Gaceta*, en el distrito militar de Valencia no hay más que una facción de 350 hombres; sin embargo, los periódicos carlistas se felicitan del incremento tomado por las partidas en el Maestrazgo.

La partida presentada en Segovia se ha disuelto, volviendo a sus puestos las tropas mandadas en su persecución. En cambio, ha entrado nuevamente en campaña la facción Rosas, invadiendo en pequeños grupos los concejos de Langreo, Siero y Aller, y se ha presentado una partida de 100 hombres en Carrion de los Condes, provincia de Palencia, abandonando el pueblo después de recaudar la contribución é incalcularse de 12 caballos.

En la provincia de Lugo se notaba alguna agitación en suito carlista.

En el resto de la Península... sin novedad.

Háblase con alguna variedad respecto al estado de la guarnición de Madrid. Hay quien dice que los sargentos reclaman contra el perjuicio que se ha hecho a su clase con los ascensos concedidos a los de artillería. Dicesen también que los soldados continúan en su propósito de pedir la licencia absoluta por medio de una manifestación que se hará hoy, si antes no da el Gobierno una solución a este asunto. Ayer mañana se dijo que los soldados habían fijado para la resolución un plazo de veinticuatro horas.

La *Correspondencia* cree que ha de influir favorablemente en la disciplina de los soldados la visita que hizo el general Novallas a los cuarteles del Soldado y San Mateo, donde las fuerzas le recibieron, dice, con gran entusiasmo al grito de ¡Viva la república!

Esta visita la refiere *La Igualdad* en los términos siguientes:

«El capitán general de Madrid, ciudadano Novallas, visitó ayer los cuarteles del Soldado y San Mateo, informándose de las necesidades de las tropas, calidad del rancho y alojamiento.

Los soldados rodearon al general y este les dirigió breves frases, recomendándoles la disciplina, que hoy estaban más obligados que nunca a guardar como ciudadanos de la república, en cuyas manos había confiado esta arma para defensa de las instituciones republicanas, añadiendo que si era necesario marchar contra los carlistas y destruirlos, la patria confiaba siempre en la bravura y en la lealtad del ejército.

Los soldados interrumpieron con entusiasmos vivas al general, y contestaron que estaban dispuestos al combate, y que el tiempo que les restaba de servicio desearían emplearlo bien y fielmente en cumplir sus deberes con la república, madre común de todos; y el general concluyó otorgándoles y dando orden a los señores coroneles de los cuerpos para que estos permitieran la salida del cuartel entre las horas de lista a todos los que lo solicitasen.

El general Novallas salió de ambos cuarteles sumamente satisfecho del buen espíritu y entusiasmo de las tropas por la causa de la república.

A las inmerecidas consideraciones de que ha sido objeto el hijo de Víctor Manuel á su paso por los pueblos de España, al dirigirse a Lisboa; á la honra que nunca pudieron soñar de que un descendiente de la modesta casa de Saboya ocupase el trono de Recaredo y ciese la corona de San Fernando; á la paciencia del sufrido pueblo español en tolerar por más de dos años la presencia de un Rey impuesto por 191 aventureros, la prensa italiana contesta con procazes insultos y los españoles son blanco en Italia de los odios y venganzas de aquel pueblo.

La Iberia, cuyo dinastismo á prueba de desdenes no se ha entibado un solo instante, indignado con la conducta de los bravos de Custozza, escribe el siguiente suelto:

«Continúa la prensa italiana lanzando insultos sobre el pueblo español. Es sensible que los periódicos romanos y florentinos no razonen en vez de insultar. Si razonaran, se convencerían de lo injustos que son con un país cuyo único delito fue creer que jamás un príncipe italiano le dejaría en brazos de la demagogia, y que después de haber recibido el último y más tremendo desengaño, antes de cuidarse de su propia conservación se dedicó a tributar todos los honores, y algo más, á D. Amadeo hasta el último momento.»

Por cartas particulares sabemos también que los españoles residentes en Italia están siendo objeto de las mayores manifestaciones de disgusto. Aquí hemos tenido por mucho tiempo italianos que, sin derecho para ello, se inmiscuían en nuestros asuntos, y

los hemos respetado. Nuestros compatriotas para nada se ocupan de la política italiana, y si se les falta á la consideración que merecen, será porque nuestros representantes no cumplan con su deber. Recomendamos muy especialmente al Gobierno este delicado asunto: España no trata de romper relaciones con potencia alguna; pero es necesario que Italia sepa que si cuando se nos brinda con amistad leal pagamos en la misma moneda, cuando se nos insulta y se nos vilipendia, la historia dice lo que sabemos hacer.

Conste.

Hemos oído decir que anteaer anduvieron por las inmediaciones de Arganda algunos soldados y algún sargento de caballería que se suponen desertores de los regimientos del arma que existen en Alcalá.

Ayer se presentó en dicha población una partida de caballería en busca de los primeros, habiéndose detenido á descansar, después de haber inquirido inútilmente la dirección que habían tomado los desertores.

Parece que el general Moriones, á quien se había hecho alguna indicación para reemplazar al general Córdova, manifestó su propósito de restablecer energicamente la disciplina del ejército y colocar al frente de él militares de todas opiniones, sin exigir otra circunstancia que una hoja de servicios limpia. Tampoco ocultó su deseo de arreglar satisfactoriamente la cuestión de los artilleros, haciendo á este benemérito y subordinado cuerpo servir de base para la reorganización de las fuerzas militares.

Los ministros republicanos se hallaban dispuestos á aceptar las racionales condiciones del general Moriones; pero el presidente de la Asamblea se opuso, considerando peligrosas las medidas propuestas por aquel.

Terminada la conferencia con los ministros, se celebró una junta de radicales y republicanos en número de 60, presidida por el general Moriones en la que no pudo tomarse acuerdo alguno por su incompetencia para resolver, pero reinó en ella uniformidad de miras y conformidad con las opiniones del citado general.

Parece que la mayor dificultad que ofrece la solución de la crisis es el reemplazo del general Córdova. Son tantas las atrocidades que ha hecho en el ejército, que nadie quiere recoger la herencia, ni aun á beneficio de inventario.

Se insiste en que será nombrado capitán general de Cuba. Sólo nos faltaba que después de haber destruido este mundo, se fuese á destruir el otro.

Si nosotros fuéramos mal intencionados, ó si amásemos menos á nuestros hermanos de Cuba, nos alegraríamos de su nombramiento.

Alto funcionarios del óden civil y militar procedentes del grupo radical, haciendo de la necesidad virtud, piensan presentar sus dimisiones.

¿Dónde irán á guarecerse estas aves de mal agüero?

Disfrazados de republicanos, como el cuervo de la fábula se vistió con las plumas del pavo real, han sido lanzados apenas fueron conocidas y ya no es posible que en el campo monárquico se les admita, aunque recobren su primitivo plumaje.

Están condenados á vegetar solos como los hongos, después de haber chupado la sangre del país como vampiros.

Anteaer salíó para Barcelona el general Lagunero, y ayer tarde á la una lo verificó en tren *expres* el general Contreras.

Aquella ciudad, huérfana de autoridades y expuesta á los mayores peligros, reclama con urgencia que se le envíe quien represente el principio de autoridad.

Dice *La Correspondencia*:

«Algunos republicanos de los barrios de Madrid han enviado hoy comisiones al general Novallas para manifestarle sus desagradables impresiones, consecuencia de los alarmantes rumores de ayer y de anoche. El general Novallas les ha tranquilizado, manifestándoles que la república marchará desembarazadamente.»

Esto equivale á decir que la república piensa desembarazarse de todo ministro *bi-facial*.

La lógica concluye siempre por triunfar, aun en España.

Según todas las probabilidades, la muerte de los radicales se verificará antes del miércoles de Ceniza y podrán enterrarse al mismo tiempo que la sardina.

El ministerio heterogéneo ha podido pasar como broma de Carnaval; pero la Cuaresma que les amenaza ha de ser más larga que lo que aconseja la higiene.

La moralidad política, al ponerlos la ceniza en la frente, les dirá con razón: «Acuérdate, radical, que amadeista fuiste y en cortosano del mismo diablo te has de convertir.»

Ayer al medio día se ha fijado en las esquinas de Madrid un cartel con la siguiente orden del día:

«Republicanos federales: Se os convoca á una reunión que tendrá lugar hoy á las siete y media de la noche en el Circo de Paul para tomar un acuerdo de gran interés para la república federal.»

Tratando de demostrar la falsedad de muchos de los rumores alarmantes que han circulado estos días, el Sr. Castelar ha negado que el general Cluseret haya venido á Madrid. [Y, sin embargo, *La Nueva España*, que no es periódico sospechoso para la situación, nos lo presentaba esta mañana en la Venta del Espíritu Santo, donde había pasado la noche última, y anoche estaba citado para la reunión del Circo de Paul.]

Los síntomas de insubordinación en las tropas son cada vez más patentes, y el mal ejemplo cunde y se extiende á todas partes.

La Igualdad confirma en los siguientes términos la noticia que circuló anteaer y ayer mañana, acerca de los sucesos ocurridos en el cuartel de San Gil:

«Parece que anoche hubo alguna ligera agitación entre algunos soldados del cuartel de San Gil, que se calmó con la presencia de los jefes.»

En *La Correspondencia* hallamos la siguiente noticia:

«Parece que los soldados de caballería de Talavera que hay en Ciudad-Real, quisieron ayer que se les concediera más tiempo para estar fuera del cuartel; pero tan pronto como los oficiales se presentaron, desistieron de su propósito.»

Si no se adopta pronto una conducta enérgica

gica con los transgresores de las ordenanzas militares, cuando se acuerda será tarde y el mal irremediable.

El sabio virtuoso prelado monseñor Mer-millod, ha publicado en el *Correo de Ginebra*, la enérgica y sentida protesta que á continuación insertamos, contra la tiránica conducta del Gobierno de la república suiza, que lo trata, á pesar de las desventajas y fanosas libertades de aquel país, de la manera que saben todos nuestros lectores. Ella nos ahorra de todo comentario sobre el asunto.

Dice así:

«Nos, Gaspar Mermillod, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, obispo de Hebron, vicario apostólico de Ginebra, ciudadano suizo ginebrino, en nombre de los derechos de la Iglesia católica, en nombre de la libertad de las conciencias católicas, violadas en mi persona, en nombre de mis derechos de ciudadano libre de la república helvética, protestamos contra el decreto de destierro, por medio del cual el Consejo federal me obliga á salir del territorio de mi país, sin haberme oído personalmente, sin juicio alguno, y sin que nunca haya faltado yo á las leyes ni á la Constitución, y por haber defendido la fidelidad al Breve bondadosamente concedido por el Padre Santo en 1819 y al decreto del Consejo de Estado del mismo año, que prometía respetar los derechos de los católicos.»

Ante los ataques del Gobierno, que hace tres años vulnera los derechos de los católicos, sus institutos, sus escuelas libres, la jurisdicción espiritual y la constitución de la Iglesia; en presencia de las amenazas del cisma impuesto por una mayoría protestante en el Consejo de Estado y en el Gran Consejo, la Santa Sede ha ejercido, en los términos más suaves, su derecho y su deber de salir á la defensa de la fe y de las conciencias católicas violentadas, con lo cual no lastima ningún derecho ni inflige ataque alguno al poder civil.

Obedezco á Dios antes que á los hombres, y con este acto, defendiendo la libertad religiosa, la independencia espiritual de la conciencia violada en mi persona, y continuando siendo el vicario apostólico, el jefe espiritual del clero y de los católicos del cantón de Ginebra. Yo les bendigo en nombre de Jesu Cristo y de su vicario Pío IX que me envía. Bendigo también á mis perseguidores, que me arrojan de mi país y á quienes sólo hice bien.

Sólo á la fuerza cedí, y aprehendido mi cuerpo, dejéme arrastrar, repitiendo en estos momentos las palabras de mi Maestro, nuestro Salvador Jesucristo: Que la paz sea en Ginebra; paz en la verdad y en la justicia.

Protesto, pues, en presencia de los testigos alados firmados y de M. Coulin (Juan Jorge) comisarios de policía, y de su secretario Emilio Bastian, encargados de cumplir el decreto de destierro.

Dado en Ginebra, el 17 de Febrero, al medio día, de 1873.

Gaspar Mermillod, obispo de Hebron, vicario apostólico de Ginebra.

Firmado: José Víctor Dunoya, vicario general.— Marcos Lamy, rector.— El vicario de Nuestra Señora, Pío Girarde.— M. Dennerier, vicario de Nuestra Señora.— A. Calpin, secretario de Nuestra Señora.— A. Duval, ciudadano ginebrino.— E. Collet, secretario.— L. Jeantel, y L. Chavaz, vicarios de Nuestra Señora.

Escasos de interés vienen los diarios franceses recibidos ayer, limitándose, por no alcanzar todavía al acuerdo realizado entre M. Thiers y la comisión de los treinta, que nos notició el telegrama, á exponer consideraciones acerca de las consecuencias del conflicto que se esperaba.

Los periódicos conservadores continúan presagando todo linaje de calamidades y los radicales encomian las ventajas del rompimiento.

Los diferentes partidos de la Asamblea nacional se aprestaban á la lucha, que creían inminente. La extrema derecha parecía decidida á oponerse á toda medida que tenga por objeto la organización de la república. El centro derecho se manifestaba propicio á hacer grandes concesiones á M. Thiers á cambio de garantías conservadoras.

El centro izquierdo continuaba en el mismo estado de división que cuando la separación de M. Perier y sus amigos, si bien como la influencia que predomina es la de M. Christophle, debe suponerse que esta fracción se hubiera puesto de parte de la izquierda, cuya actitud, así como la de la unión republicana ó extrema izquierda, no tenemos para qué consignar aquí por demasiado sabida.

La conciliación de M

está decidida a mantener su propia independencia.

Las noticias de Viena y de Berlín anuncian que se habían abierto negociaciones entre las tres cortes del Norte, sobre la actitud que debían tomar respecto de España. Inglaterra, Francia e Italia esperaban el resultado de este concierto, que será reconocido con algunas reservas el estado de las cosas creado en Madrid.

El Parlamento italiano ha suspendido sus sesiones hasta el 4 de Marzo próximo, con motivo de las fiestas del Carnaval en Roma.

La Cámara de Diputados nombró en la última sesión el ponente de la comisión que entiende en el proyecto de ley de las corporaciones religiosas.

El Senado, antes de terminar su última sesión, aprobó el presupuesto del ministerio de Marina.

Dos frases de M. Thiers explican el motivo por que este no ha acogido la noticia de la proclamación de la república en España con el entusiasmo que esperaban los buenos republicanos de aquende.

Al encontrarse en la Asamblea un diputado lisonjero, que desea congraciarse con él, cree halagar sus opiniones republicanas, felicitándole por haberse instalado una nueva república al lado de la francesa.

— Señor presidente, le dice el diputado, después de saludar: yo no hay Pirineos. — Si, los hay, contestó vivamente M. Thiers; y si no los hubiese, sería preciso establecerlos.

Para explicar esta frase, es preciso decir que la única preocupación de M. Thiers en estos momentos es la de que la Europa le haga responsable de la propaganda de las ideas republicanas en España. He aquí por qué M. Thiers desaba tan de veras que la república no fuese proclamada en Madrid. Y por esto decía, no há muchos días, a un diputado de la derecha: «Bastante tenía que hacer con una república. No necesitaba tener otra, de cuyos probables extravíos va a hacerse responsable.»

Un telegrama de Ginebra, de 20 del corriente, que insertamos en el lugar acostumbrado, anuncia la aprobación definitiva por el gran Consejo de la ley, que ordena que los cargos eclesiásticos sean de elección popular.

A continuación publicamos el texto de la expresada ley, sobre la cual es ocioso todo comentario para los católicos lectores de EL ECO DE ESPAÑA, que de seguro la verán con tanto asombro y extrañeza como nosotros, por más que todo sea de esperar en los desventurados tiempos que corremos.

He aquí la ley:

Artículo 1.º Los curas y vicarios pagados por el Estado, serán nombrados por los ciudadanos inscritos en los registros de los electores cantonales.

Serán reelegibles.

Art. 2.º El obispo diocesano, reconocido por el Estado, podrá solo, en los límites de la ley, hacer actos de jurisdicción y administración. Si el obispo diocesano da, bajo su responsabilidad, sus poderes ó una delegación de su autoridad á un mandatario, éste habrá de ser aceptado por el Consejo de Estado.

El consentimiento del Consejo de Estado podrá, sin embargo, retirarse.

Las parroquias católicas del cantón deben formar parte de una diócesis suiza.

Si residencia no podrá establecerse en el cantón de Ginebra.

Art. 3.º La ley determina el número y la circunscripción de las parroquias, las formas y las condiciones de la elección de los curas y vicarios, el juramento que han de prestar entrando en funciones, el caso y modo de su revocación, la organización de los consejos encargados de la administración temporal del culto, como también de la sanción de las disposiciones legislativas que con todo esto se relacionan.

Art. 4.º Quedan abrogados los artículos 130 y 133 de la Constitución de 1847, y generalmente todas las disposiciones contrarias á la presente ley.

El Diario de Lieja ha dado la noticia de haber partido el conde de Flandes á Roma con objeto de desempeñar una misión confidencial cerca del Padre Santo, relativa á las dificultades pendientes entre el Gobierno alemán y los obispos católicos.

El Gran Consejo de Ginebra terminó el 15 la discusión del proyecto de ley relativo al culto católico, en su segunda lectura, desechando por 59 votos contra 25 el artículo en que se pretendía someter á todos los curas de la república helvética á una elección popular. La comisión, más prudente, era de opinión de que bastaba con proveer los tres curatos que hay vacantes, y este dictamen prevaleció. Ayer, miércoles, ha debido decidirse la tercera deliberación.

Anunciase que la conferencia católica de Soleure, en vista de la negativa del sínodo diocesano de Basilea á nombrar un administrador de aquella diócesis, procederá al nombramiento de uno de su propia elección. Este delicado asunto tomaba proporciones cada vez más desagradables. El Gobierno del cantón había invitado á la conferencia á que buscase un candidato (persona grata) lo más pronto posible, y esta rechaza el procedimiento. Últimamente se discuten las bases de un nuevo contrato diocesano.

La proposición Lasker continúa ocupando la atención del Parlamento y del Gobierno de Berlín.

Ya saben nuestros lectores que se leyó en la Cámara de diputados un mensaje real mandando formar una comisión especial para investigar los abusos que denunció el diputado Lasker.

Este mismo diputado ha declarado en el Parlamento que el mensaje real era un acto de salta política, en vista de la buena armonía que existe entre el Gobierno y la Cámara. Dijo, no obstante, que esperaba se procediese á una información general y minuciosa, dejando el campo abierto para las mociones de los miembros de la minoría de la comisión, á lo cual contestó el presidente del Consejo dando la seguridad de que todos los miembros de la comisión tendrían el derecho de preguntar á los testigos, sin que debiera temerse un acto de la mayoría por parte del Gobierno. También dió garantías á cerca de la elección de los diputados que habrá de componerse la comisión investigadora.

M. Lasker retiró la proposición que tenía

presentada, declarando que la palabra del ministerio le bastaba. La Cámara, por su parte, declaró nombrar á dos de sus miembros para que la representen en la comisión, que debieron elegirse el martes.

PROYECTO DE LEY

El ministro de Gracia y Justicia leyó anteayer en el palacio de la Asamblea nacional el proyecto de abolición de la pena de muerte.

He aquí el texto de dicho proyecto con el preámbulo que le precede, cuya doctrina no hay para qué decir que rechazamos, puesto que ya lo hemos indicado en el número de ayer, y aun nos reservamos tratar de nuevo este gravísimo asunto con la detención que merezca, sin consentir jamás en esta ni en ninguna otra ocasión, que el error pretenda erigirse en verdad, por más pretensiones de que aparezca revestido y por grandes que sean los alardes de autoridad con que en nombre de las nuevas ideas pretenda imponerse.

Dice así el proyecto de ley:

«A LA ASAMBLEA NACIONAL

Acatando un soberano precepto de la conciencia humana, y para honrar con la dignidad que merece el advenimiento de la república española, el ministro que suscribe, por acuerdo del poder ejecutivo, propone respetuosamente á la Asamblea nacional la abolición de la pena de muerte en todo el término de la patria.

Otros pueblos, para honra suya y de la humanidad, se han adelantado á satisfacer esta exigencia; y hasta en aquellos cuyas leyes conservan aún restos de la penalidad antigua, la opinión, abriéndose rápidamente paso, ha llegado á obtener en los Parlamentos una expresión poderosa que anuncia en esta esfera el pronto desagravio del derecho.

A la república española, que no reconoce en el Estado sino el fiel órgano y servidor de la justicia, ni considera la ley penal como un resorte de Gobierno para contener á los pueblos en la obediencia por el escarmiento y el terror, sino como un medio de afirmar y restaurar el imperio de aquel principio, no sólo exteriormente, si que también en el espíritu de los hombres, donde tiene su inmediata raíz, toca á su vez dar ejemplo severo, consagrando por siempre la inviolabilidad de la vida.

Así mostrarán las Cortes españolas que no ha menester el orden jurídico de las sociedades cruentos sacrificios, ni mantener al verdugo entre los funcionarios del Estado, más si extinguiendo el germen del delito por la redención del culpable, si ha de quedar á salvo la pura bondad del derecho, que ni aun en la pena consistente mal alguno.

Más para llevar á la práctica este principio que la ciencia jurídica ha consagrado en nuestros días, y que con noble afán propagan los publicistas y los estadistas planteando en nuevas instituciones penales obligado es, de una parte, acabar con la gracia de indulto para los delitos comunes, afirmando así la seguridad y permanencia de la pena mientras no se haya restablecido el derecho, y de otra instaurar un sistema penitenciario que organice la función del Estado para el fin moral de la mejora y corrección del culpable.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el poder ejecutivo, tiene el honor de someter á la aprobación de la Asamblea el adjunto proyecto de ley:

Artículo 1.º Queda suprimida la pena de muerte para toda clase de delitos en todo el territorio de España.

Art. 2.º Desde la publicación de esta ley dejará de ejercitarse la gracia de indulto para toda clase de delitos comunes.

Continuarán, sin embargo, en vigor para las rebajas de condena el art. 2.º del Código penal y el 20 de la ley provisional para el ejercicio de la gracia de indulto.

Art. 3.º El ministro de Gracia y Justicia propondrá en el más breve plazo posible las bases convenientes para el establecimiento de un sistema penitenciario.

Art. 4.º La dirección y administración de todas las cárceles y establecimientos penales dependerán, desde la publicación de esta ley, del ministerio de Gracia y Justicia.

Madrid 20 de Febrero de 1873.—Nicolás Salmerón.

Por el juzgado de primera instancia del Centro, se ha impuesto la pena de muerte á José Pastor, procesado por el delito de robo con violencia, cometido el 1.º de Mayo en la calle de Arenal. Ayer fueron puestos en libertad los otros procesados García Botija, D. Francisco Pastor, D. José Ducazcal, el conoído por el Chato y Carlos Fernández.

El general Merelo entregó anteayer por la tarde al segundo cabo el mando del distrito de Andalucía.

Ayer tarde á la una salió de Madrid para Barcelona el nuevo capitán general de aquel distrito, señor Contreras.

El general Lagunero, nombrado segundo cabo de Cataluña, salió anteayer á las siete para su destino, acompañado de treinta guardias civiles.

Según La Correspondencia la diputación de Barcelona fué la autoridad que invitó de las facultades de cañón general al coronel más antiguo, que era el de cazadores de Cuba, al ver que no había jefe militar que del puesto se encargara, en ausencia de los Sres. Gaminde y Andía, dada la imposibilidad física del jefe de artillería y por otras varias razones.

Según carta recibida en Barcelona, al llegar uno de estos días á la bahía de Palamós una escampavía que no tenía noticias de los cambios radicales que acababan de verificarse; fué recibida á los gritos de «viva la república»; que daba la tripulación de otra escampavía que estaba al corriente de las noticias que han conmovido nuestra España. El jefe de la escampavía entrante rompió el fuego contra sus compañeros creyéndolos sublevados. De sus resultados hubo varios heridos y algunos muertos.

Las noticias de Fraga no son satisfactorias, pues se temía un conflicto inmediato. Algunos individuos dependientes del Municipio han abandonado sus destinos.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Aragón.—Anteayer se presentó en Torralva de los Lirones una partida carlista de 20 hombres al mando de Francisco Sanz, alias Herrero, de la oficina de Calamocha, que se dirigió después hacia Pálo, provincia de Guadalajara; 40 guardias civiles de Fontana le persiguen activamente.

Castilla la Vieja.—El capitán de la Guardia civil Martínez, con la fuerza de su mando, batió ayer á la facción en Sotondrio (Oviedo), causándole la pérdida de un muerto y dos prisioneros.

Cataluña.—La facción Soliva atacó en la noche del 19 al pueblo y fuerte de Tordera; pero tuvo que retirarse con bastantes pérdidas después de dos horas de fuego, no teniendo las tropas más que tres contusos.

Valencia.—En todo el distrito, ó sea en las provincias de Valencia, Alicante, Murcia y Castellón no hay más que 357 facciosos, los cuales son perseguidos sin descanso por numerosas fuerzas del ejército y voluntarios de la república.

Por decreto de la presidencia del poder ejecutivo de 17 de Febrero, se indulta á la pena de muerte á Antonio Terradellas y Antonio Guardiola, comitantes por la inmediata de cadena perpetua, impuesta por la Audiencia de Barcelona, al primero por asesinato, y á la segunda por perjurio.

El Imparcial publica interesantes detalles sobre los sucesos de Barcelona, que quitan alguna importancia á los siniestros rumores que anteayer circulaban, suponiendo á aquella ciudad víctima de la mas espantosa anarquía.

Dice así:

«Anteayer á las doce y media, el general Gaminde, que aguardaba ser relevado por el general Contreras, según las instrucciones que tenía recibidas del Gobierno, resignó el mando en el segundo cabo, general Andía, y se embarcó en un buque que zarpó para Marsella á las pocas horas.

Concoidido con la marcha de la primera autoridad militar del distrito el haber recibido orden el batallón cazadores de la Habana para marchar sobre Tordera, punto amenazado por varias facciones carlistas, debiendo salir de Barcelona ayer por la mañana. El batallón, desde los primeros momentos, pretestó que deseaba salir de la capital después que se hubiese hecho en ella la proclamación oficial de la república, y con ese motivo, al emprender su marcha, se dirigió, no á su punto de salida sino á la plaza de San Jaime, en la que se halla el palacio de la Diputación provincial, corporación que celebraba sesión en aquellos instantes.

El batallón prorumpió en gritos de: «Viva la república!» que aumentaron al presentarse en los balcones algunos diputados á quienes la tropa manifestaba su simpatía y adhesión.

En este estado, el general Andía, creyendo que no tenía fuerza moral para contener lo que él consideraba como una insubordinación, resignó el mando en el brigadier de ingenieros, Sr. Barreque, anciano que, por su avanzada edad, goza de escasa salud, y quien, en efecto, se hallaba enfermo en aquellos instantes.

Tampoco el Sr. Lopez Claros, gobernador del castillo de Montjuich, quiso hacerse entrega del mando de la plaza, y por consecuencia vino á manos, con arreglo á ordenanza, del coronel más antiguo del guarnición, Sr. Iriarte, y el cargo de segundo cabo al que le seguía en antigüedad, coronel Lera.

Como una hora estuvo el batallón cazadores de la Habana en la plaza de San Jaime, envuelto entre inmensa muchedumbre del pueblo, pero sin que en aquella manifestación tomaran parte otras fuerzas del ejército. Mas, circulada la noticia, fueron llegando sucesivamente á aquel punto cazadores de Cádiz, Tarrifa y Madrid, artillería de montaña y rodada y demás cuerpos de guarnición en Barcelona, todos con armas y sin la mayoría de sus jefes á la cabeza.

La reunión de todas estas tropas, según el mismo colega afirma, terminó fraternizando soldados y paisanos dando vivas á la república, y retirándose aquellos á sus cuarteles, declarando estar dispuestos á sostener al Gobierno de la república y á la Asamblea nacional.

No se ha cometido desmán alguno, y la ciudad estaba tranquila é iluminada en señal de regocijo, según parte del alcalde popular transmitido á las nueve de la noche de anteayer.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

VERSALLÉS 21.—Se acentúa cada vez más y más la tensión entre la derecha y el centro derecho de la Asamblea.

La Unión acusa á los Sres. Brogié y Audifret de haber firmado un pacto con el Sr. Thiers, trabajando contra la existencia de la Asamblea, movidos de una ambición personal.

PARIS 21.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 50.50.

El 5 por 100 ídem, á 90.85.

El español español, á 25.12.

Consolidados ingleses, á 92.58.

Bolsin.—El exterior español viejo á 25.18.

El de 1872 á 24.14.

El interior español á 21.38.

NUEVA-YORK 21 (via Bilbao).—El periódico La Tribuna aconseja á los rebeldes de Cuba que pongan término á la guerra y que acaten la república, pues de otra suerte los republicanos serán sus enemigos.

Según las últimas noticias de la Habana, el orden no se ha turbado en aquella ciudad.

LONDRES 21 (via Bilbao).—Cámara de los Comunes.—Lord Enfield dice que el almirante que manda la escuadra inglesa, encargada de permanecer en las aguas de la península ibérica, recibió el orden de su Gobierno de ofrecer los buques para conducir á Italia á D. Amadeo, y al mismo tiempo la de adoptar las medidas que juzgue necesarias para proteger los intereses ingleses.

VERSALLÉS 21.—Asamblea nacional.—El señor Brogié lee el dictamen de la comisión de los treinta. Se hacen en el grandes elogios del Sr. Thiers. Declara que no tenía más objeto que llegar á un acuerdo que satisficiera á la derecha de la Asamblea. Añade que los trabajos fueron laboriosos y que pronto se podrán apreciar sus beneficios.

Los dos centros aplauden.

La derecha y la izquierda permanecen silenciosas.

El debate del dictamen se ha fijado para el jueves.

La Asamblea acuerda que no haya sesiones el lunes, martes y miércoles.

LONDRES 21 (via Bilbao).—El Gobierno inglés desmiente la noticia dada por muchos periódicos españoles de que el vapor mercante *Murillo* ha quedado en el fondo.

MARSELLA 21.—El general Izquierdo llegó ayer á esta ciudad, procedente de Filipinas, saliendo con dirección á París.

ROMA 21.—El duque de Aosta llegará á esta capital á fin de mes.

PARIS 21.—Según los periódicos de Marsella ha salido de aquel puerto un buque cargado de armas para los carlistas.—Fabra.

CORTES

ASAMBLEA NACIONAL

Extracto de la sesión del día 22 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. SOROT.

Abierta la sesión á las dos y media, se leyó el acta de la anterior quedando aprobada.

El Sr. Roldán llamó la atención del ministro de Fomento sobre las ilegalidades é injusticias que se han cometido en el arreglo de la plantilla de aquel ministerio, destituyendo á empleados que habían ganado sus plazas por oposición.

Añadió también que ahora era la época oportuna para resolver un expediente que obra en dicha dependencia sobre corta de maderas en Balsaín (Rumores).

El Sr. Primo de Rivera pidió explicaciones sobre la conducta del general Gaminde en Barcelona, y rogó al Gobierno que castigase las faltas de disciplina de los generales.

El Sr. Echegaray relató los hechos ocurridos últimamente en Barcelona, y de los cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores, asegurando que las noticias que han corrido sobre que dicha ciudad se declaró independiente, eran completamente falsas, puesto que las autoridades interinas están pidiendo por telegrama que vayan las nombradas por el Gobierno de la república.

El Sr. Figuerola anunció una interpelación sobre la disciplina del ejército.

El Sr. Velart preguntó si el ministro de la Guerra estaba dispuesto á corregir la indisciplina del ejército, aplicando la ordenanza lo mismo á los de arriba que á los de abajo.

El Sr. Echegaray dijo que el Gobierno estaba dispuesto á mantener la disciplina del ejército por los medios más rigurosos é eficaces.

Se entró en el orden del día, aprobándose varios dictámenes de la comisión de peticiones. Continuó el debate sobre la abolición de la esclavitud, y el Sr. Rojo Arce terminó su discurso de contestación al Sr. Suarez Inclán, diciéndole entre otras cosas, que el partido radical había dado pruebas de un gran patriotismo aceptando la forma republicana, abandonando la cual, el Sr. Gasset y Artime iría á la restauración.

Rectificaron los Sres. Suarez Inclán y Rojo Arce.

El Sr. Sanz habló para alusiones personales, recordando que el general Dulce dió á Cuba toda clase

de libertades, y que Cuba demostró que lo que quería era su independencia. Después recordó las reformas que introdujo en Puerto-Rico y sus pasos en Madrid cerca del Sr. Zorrilla y del Rey para que el proyecto de abolición no se llevase á efecto, á lo que D. Amadeo le contestó: «Oh, si pero los Estados Unidos...»

El Sr. Romero Ortiz consumió el quinto turno en contra.

Empezó su discurso haciendo una triste pintura del estado político actual de España, amenazada por los carlistas y socialistas, y expuesta á no contar con un disciplinado ejército, extriniendo que en tales circunstancias se presentase un proyecto de ley que contribuyese á sembrar la alarma y dividir los partidos.

Defendió al conservador de los ataques que se le dirigen, creyéndole partidario de la esclavitud, cuando precisamente es el que ha dado más pruebas de sus ideas abolicionistas.

Insistió en la gravedad de llevar adelante el proyecto, y leyó algunas notas del Gobierno de los Estados Unidos, que prueban una vez más sus deseos de poseer á Cuba.

Dijo que si se atreviera el Gobierno á someter el proyecto de abolición al sufragio universal. (Muchas voces: sí, sí. El Sr. Ortiz: pues atrevaos.)

Terminó aplaudiendo toda responsabilidad por las consecuencias que de la aprobación del proyecto pueden ocurrir.

El Sr. Castelar, contestando á preguntas hechas al principio de la sesión, declaró que estaba decidido á hacer respetar la legalidad y el orden, por el cual no sentiría morir á las puertas del Congreso. (Grandes aplausos.)

Dijo que la república no se perdería si no vienen sobre ella sucesos demagógicos, y si mantiene con energía el orden. Repitió que no hay motivo para tan extraordinarias alarmas: que en Barcelona no se ha relajado el principio de autoridad por parte del ejército, ni ha pensado proclamarse independiente, como se ha dicho; que en Madrid no sucede nada, ni hay síntomas graves de desórdenes en España.

El Sr. Figuerola declaró que á pesar de lo dicho por el Sr. Castelar, creía que se estaban dando disposiciones para relajar la disciplina del ejército, desobediencia á las órdenes, y extrañó que se confiase el mando de distritos militares á generales intransigentes.

Encareció la necesidad de mantener la disciplina del ejército y el orden público.

Dijo que abrigaba el temor de que lo ocurrido en Barcelona no ha sucedido tal como lo contó el ministro de Estado, y que quería saber, haciéndose intérprete de la Cámara, que clase de república iba á fundarse.

Insistió el Sr. Castelar en lo que antes dijo, añadiendo que no convenía en estos momentos alarmar con preguntas imprudentes. Que si algo que hayan llegado á Madrid célebres demagogos, como algunos han creído. Defendió el nombramiento del general Contreras, que había dado pruebas de la disciplina al mantener la legalidad, y dió por terminado el incidente, repitiendo que el Gobierno estaba decidido á mantener la ley á todo trance.

Se levantó la sesión.

Fran las seis y media.

LIBRANZAS DEL GIRO MÚTuo

Como documento de interés general, especialmente para los suscriptores de provincias, insertamos lo siguiente:

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PUBLICO.

Giro Mútuo.

Circular.

Esta Dirección general, con el fin de subsanar algunas informalidades que se ha observado ofrece la expedición de las libranzas segundas, cuando esta tiene lugar por haber sufrido extravío las primeras de su referencia; ha acordado que desde el día 1.º del próximo mes de Febrero, los encargados de la Administración del ramo del Giro Mútuo se sujeten á las disposiciones siguientes en la reclamación, expedición y entrega de las referidas libranzas segundas.

1.º La solicitud de libranzas segundas, en los casos en que se hayan perdido las primeras de su referencia, deberá intentarse por escrito, precisamente ante las oficinas libradoras, las que cuidarán de identificar la personalidad de los interesados que promuevan las reclamaciones, haciendo constar esta circunstancia por medio de anotaciones en los talones-matrices de las primeras y segundas, y también al margen de las indicadas solicitudes.

2.º Previos los requisitos indicados en la disposición anterior, las dependencias libradoras atenderán sin dilación alguna, á las reclamaciones que reciban, expediendo y entregando las segundas libranzas que correspondan á los respectivos interesados.

Por el correo del mismo día en que tenga lugar la expedición de una libranza segunda, remitirán el talón-visto de la misma, á la oficina á cuyo cargo se hubiese girado la primera de su referencia, acompañando de la solicitud del interesado, para que pueda satisfacerse su importe al consignatario sin demora alguna.

A las libranzas segundas que justifiquen la falta de las cuentas de caudales del Giro Mútuo, se unirán sus respectivos talones-avisos, los correspondientes á las primeras extravíasadas y las solicitudes de los interesados que hubiesen servido de fundamento para la expedición de aquellas.

Los encargados del servicio del Giro Mútuo que faltando al cumplimiento de lo prevenido en las disposiciones anteriores, solicitan de oficio la expedición de libranzas segundas, cuando ocurra el extravío de las primeras y los que en tal caso se presten á expensas, además de quedar sujetos al reintegro de su importe, sufrirán un correctivo pecuniario que guardará proporción con el valor del giro expedido y satisfecho en dichas condiciones.

Atendidas las circunstancias especiales que concurren en las primeras de su referencia, inscripciones militares y presidios, y á la constante movilidad de sus individuos, las solicitudes de libranzas segundas que dirijan á las oficinas libradoras, podrán cursarse de oficio por las dependencias á cuyo cargo se hubieren expedido las primeras extravíasadas; pero aun cuando la reclamación se intente en cualquiera de ambas oficinas, será siempre circunstancia indispensable que las solicitudes se hallen autorizadas por el V.º P.º de los jefes de los cuerpos ó de los establecimientos.

Si las solicitudes se presentan directamente á las oficinas libradoras, expedirán estas las libranzas segundas que correspondan y las entregarán á los interesados, remitiendo por el correo del mismo día los talones-avisos acompañados de las solicitudes, á las dependencias á cuyo cargo hubieren girado las primeras extravíasadas; pero si dichas solicitudes se cursan de oficio por las últimas, las referidas oficinas libradoras los devolverán las solicitudes acompañadas de las libranzas segundas y de sus respectivos avisos.

Y 5.º La expedición de las libranzas segundas en los casos de extravío de los talones-avisos de las primeras, ó cuando ocurra la pérdida de estas y simultáneamente la de sus respectivos avisos, continuará verificándose en la forma dispuesta en la circular de primero de Marzo de 1867; pero los encargados del servicio del ramo tendrán mucho cuidado de unir á ellas los documentos detallados en la referida circular.

Del recibimiento de la presente y de haber remitido los adjuntos ejemplares para su inteligencia y cumplimiento á todas las Administraciones del Giro Mútuo enclavadas en esa provincia, se servirá V.º S. darne el oportuno aviso. Dios guarde á V.º S. muchos años.

Señor Jefe de la Administración económica de la provincia de....

VARIEDADES

CONCIERTOS DE MONASTERIO

«La sociedad de Conciertos, dirigida por el señor Monasterio, ha publicado para los que han de verificarse en el teatro y Circo de Madrid en la próxima primavera el programa siguiente:

«Contando ya esta sociedad siete años de no interrumpida existencia, durante los cuales ha tenido la fortuna de ver coronados sus artísticos trabajos con el éxito más honroso, cree inútil asegurar que procurará continuar haciéndose digna de la simpatía y

protección que el entusiasta é inteligente público de esta capital no ha cesado de dispensarla.

Constante en dicha sociedad en su propósito de dar á conocer las más notables obras, tanto antiguas como modernas, de diversos géneros y que mayor fama han alcanzado en el mundo musical, ha enriquecido aún su ya vastísimo repertorio, adquiriendo un considerable número de ellas, entre las cuales tiene en estudio la segunda sinfonía (en mi bemol) de Gounod; la célebre Gran Sonata para piano y violín (obra 47), de Beethoven, arreglada para toda orquesta; la ópera de *Martina*, de Wallace; la de *As-torga*, de Abert; *La Tempestad* (der Sturm), de Taubert, y varias obras de Haydn, Mozart, Cherubini, Herold, Auber, Thomas y de otros autores extranjeros y españoles. Además figurarán también en los programas de los próximos conciertos la *Sinfonía heroica*, la *Pastoral* y el *Requiem* de Beethoven, repitiéndose igualmente otras varias obras de las que han obtenido mayor aceptación en los años anteriores.

Se abra un abono por ocho conciertos, que se verificarán los días 2, 9, 16, 23 y 30 de Marzo, y 6, 13 y 20 de Abril próximos, á las dos en punto de la tarde.

REALES.

<i>Precios de abono para los ocho conciertos.</i>	
Palcos platea y entresuelo sin entradas..	960
Idem principales sin id.....	640
Butaca con entrada.....	160
Silla de orquesta con id.....	160
Delantera de galería platea con id.....	80
Idem de id. principal con id.....	64
Asiento de galería platea con id.....	40
Idem de id. principal con id.....	32

9. No se permitirá circular por las calles y paseos a las estudiantinas y compañías que no vayan también provistas del correspondiente permiso, por el cual satisficran 20 pesetas.

10. Se prohíbe asimismo a los ginetes que no hayan obtenido licencia, previo el pago de 20 pesetas, recorrer los paseos expresados, con excepción del de Trágueros que queda destinado del tránsito público.

11. Los permisos a que se refieren las tres disposiciones anteriores se expedirán en la contaduría de este Municipio desde el día 20 del actual, en las horas de despacho, sin más requisito que presentar se a reclamación y pagar las cuotas establecidas.

Parece, dice uno de nuestros colegas, que toda la buena sociedad de Madrid se ha dado cita para el baile de máscaras que mañana tendrá lugar en el teatro de la Opera.

Para bailes estamos; dijo la zorra tropezando con un violin; y la seguía un podenco

Acaba de publicarse el Apéndice a la primera y segunda edición del Derecho civil español en forma de Código, cuya obra es digna de elogio por los constantes desvelos con que ha luchado su autor el conocido publicista, Dr. D. José Sánchez de Molina y Blanco, a fin de recopilar el texto de las leyes del Fuero Juzgo, Fuero Real, Partidas y Novísima Recopilación, no derogadas; decisiones del Tribunal Supremo de Justicia, que las explican y armonizan, notas y concordancias; precedido de un prontuario alfabético e índice, con el epígrafe de cada ley que indica el título, libro y Código a que corresponde.

Dicha obra es de sumo interés para los juristas, hallándose de venta en Madrid, librerías de Durán, San Martín, Gaspar y Roig, Cuesta y Bailly-Baillière, al precio de 48 rs. y 50 en provincias, dirigiéndose al administrador D. Pascual Aliaga, calle del Correo, 4, y 80 rs. en la Habana y Puerto-Rico.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Domingo de quincuagésima.—Santa Marta, virgen y mártir y Santa Margarita de Corón.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermon y reserva.

Principian solemnemente triduos de desagravios a Jesús Sacramentado por los ultrajes que S. D. M. recibe en estos días, y predicarán: en el Carmen Calzado, en la misa mayor D. Manuel Pedrosa, y por la tarde en los ejercicios D. Gregorio Montes y solo por la mañana de diez a doce en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

En la parroquia de San Ginés habrá misa mayor con S. D. M. de manifiesto, que permanecerá expuesto hasta el anochecer, y por la tarde se cantarán vísperas, la letanía de los Santos, el Santo Dios y la reserva, predicando acto continuo D. Juan Francisco Guerra.

En Italianos principia el mes dedicado a la preciosa sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Todos los días, media hora antes del toque de oraciones, se visitarán las cruces, se rezará la corona de la preciosa

Sangre, se tendrá la meditación y después el sermón que predicará el Sr. Montes, terminado con la reserva y las siete ofetas al Eterno Padre.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó la de la Palma.

Santo del lunes.—San Matías y San Avertano.

Cultos.—Cuarentas Horas en el Caballero de Gracia, donde sigue el triduo anunciado, predicando don Basilio Grande.

Prosigue en los demás templos anunciados.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes, en Alarcón.

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Gran baile de máscaras de doce a la noche a seis de la mañana.—Billete personal, 20 rs.

ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—Función 20 de tarde.—Turno 2.º par.—La Balmaja.—Aventuras de un cesante.

A las ocho y media.—Función 157 de abono.—Turno 1.º impar.—La rica-hembra.—La capa de Josef.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Función 30 de tarde.—6.º serie.—Turno 3.º par.—Sueños de oro.—Patinadores rusos.

A las ocho y media.—Función 159 de abono.—Serie 6.º.—Turno 3.º impar.—Sueños de oro.—Patinadores rusos.

De doce y media a seis de la mañana, baile de máscaras.

CIRCO.—A las cuatro y media.—Función 30 de tarde.—Turno 3.º par.—La pata de cabra.

A las ocho y media.—Función 143 de abono.—Turno 3.º impar.—El Tasso.—Los cuatro muravidios.

VARIEDADES.—A las cuatro y media.—Bruno el tejedor.—El memorialista.—A las ocho.—No matis al alcalde.—Las campanillas.—Los trapisondistas.—Un cuarto desahogado.—Por ir al baile.

ROMA.—A las cuatro y media.—España y Portugal.—Un inglés.—Cumplimiento entre soldados.—La danza gallega.—Cuadros disolventes.—A las ocho.—Al sol que mas calienta.—Polos opuestos.—España y Portugal.—Cuadros disolventes.

ESLAVA.—A las cuatro y media.—El primer beso.—El casado por fuerza.—Cuadros disolventes.—A las ocho.—Las deudas de don José.—Un cuarto desahogado.—Los desamparados.—Un bromazo.—Cuadros disolventes.

MARTIN.—A las cuatro.—Guzmán el Bueno.—Bailes.—A las ocho.—Bromas del tio.—El arcediano de San Gil.—La mujer de un artista.—Bailes.

REGRO.—A las cuatro y media.—El barón de la Castaña.—Las ananías del Tormes.—Ojos artistas.—A las ocho.—Un sarao y una soñe.—El posillón de la Rieja.

NOVEDADES.—A las cuatro.—La cabana de Thom.—La esclavitud de los negros.—El triunfo de la república.—A las ocho y media.—Las travesturas de Juana.—El triunfo de la república.—Baile.

CIRCO GALISTICO (Recorremos 6, duplicado).—A las doce.—Grandes peleas.

La temperatura máxima del aire a la sombra en el día de ayer, fue de 14.7 y la mínima de 1.6.

La temperatura mínima al sol, a 1.47 metros de la tierra fue 28.0.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL, COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 21	DEL 22	ALZA	BAJA
Renta perpetua 3 p. 100	22 15	21 45			70
Id. fin de mes.	00 00	00 00			
Id. fin del próximo	00 00	00 00			
Renta perpetua exterior . .	27 20	26 40			80
Deuda del personal.	00 00	00 00			
Billetes hipotecarios. . . .	101 50	100 00			
Bonos del Tesoro.	70 00	68 00			2 00
Billetes de V. 1.º de Marzo de 1873.	96 25	90 00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos. . . .	00 00	75 00			
CARBETTERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4,000	00 00	00 00			
Junio 1851 de 2,000	00 00	00 00			
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00			
Marzo 1853 de id.	00 00	00 00			
Julio 1856 de id.	00 00	00 00			
Obras públicas 1858	00 00	00 00			
Ferrocarriles de 2,000	44 25	43 75			50
Id. de 20,000	07 00	00 00			
Banco de España.	162 50	165 00			2 50
Credito comercial.	00 00	00 00			
La Peninsular.	00 00	00 00			
Billetes del Banco de Castilla.	00 00	00 00			
CAMBIO.					
Londres, a 90 días fecha . .	48 60	48 40			20
Paris, a 8 días vista.	5 07	5 05			2

Imprenta de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.



AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN.

De los hermanos Gascard.—A. Gascard y Compañía.—Únicos sucesores y solos poseedores de su secreto, validos, síncope, indigestión, etc. Depósito general en Rouen (Francia) rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la capsula dorada representando este sello (sello del convento). 2.º Las palabras freres Gascard.—En España, 12 rs.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega.



NO MAS FUEGO.

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza al fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las costras, recientes o antiguas, los equines, maladuras, alcañes, malatas, dermatitis de piernas, etc., etc.

En París, DORVAULT, 7, rue de Jouv.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, 42 reales, Sres. Borrell, M. Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

JARABE DEL DR. HONORE CON SENECA DE AUSTRALIA

Sordo, 31; por menor SS. BORRELL, M. MORENO MIQUEL, ESCORIAL, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

MEDALLA DE ORO 1877.

Detención inmediata de la sangre.

MEDALLA DE ORO 1877.

PAPEL PAGLIARI.—Experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—Paris, 7, rue Jaquet.—Madrid, por mayor, Agencia española, Sordo, 31; por menor, S. S. M. Miquel, Borrell, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega Precio 7 reales.

OJOS.

POMADA ANTI-OPHTALMICA DE LA VIUDA FARNIER.—Este precioso remedio que cuenta mas de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de 10 de Diciembre de 1897, se vende en todas las mas acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que reduce siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. P., cubierto con un papel blanco que lleva la firma

a todo con encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el nudo con la inicial lo Exigiese además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta el por mayor, dirigirse a Mr. Theulier aine a Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento cuyo precio en Francia es de 3 frs.

Para los CABELLOS y la BARBA

Reparateur au QUINQUINA

Preparado por F. CRUCO Quinquina Privilegiado s. g. d. g.

PARIS.—II, RUE DE TREVISE, II.—PARIS

Londres, 21, Broad Street, S. W. LONDRES

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

MADRID: Agencia Franco-Española 31 Sordo.—En Provincias todas las Agencias.

INYECCION AMERICANA AL MATIGO

Cura y preservación de las enfermedades cutáneas.

En París, 16, rue de la Harpe, AVASTAY.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega.

INJECTION BROU

VENTOR. BROU, boulevard Magenta, 158.

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método), 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor.

GRAN EXITO EN PARIS

VELOUT NE CH. FAY,

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da el cutis frescura y transparencia.—5 frs. la caja completa con borla, en Paris.

En España, 22 rs.—INVENTOR, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la Veloutine.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escorial, Frere, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas, y si necesario fuera durante algunos meses, sin dilitar el enfermo ni faltar sus funciones digestivas, tal es problema sentido y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente a otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomada y digerida con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (leche, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convenga según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente el efecto producido por la purga, y por esta fácilmente se decide uno a purgarse tan a menudo como lo exige el resaca-blenimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes e interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica, en un volumen de 8 de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que las requieren. Continúa también las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona